



MAGAZINE

CHIȘINĂU – CAPITAL DE LA
REPÚBLICA DE MOLDAVIA



EZA EN LA REPÚBLICA DE MOLDAVIA

dividida entre Oriente y Occidente

LA DILIGENCIA DEBIDA DE EUROPA

sobre la futura Ley de las cadenas de suministro de la UE

CONFERENCIA DE BRUSELAS DE EZA DE 2023

Tipos de interés al alza, salarios a la baja

EZA DA LA BIENVENIDA AL AÑO EUROPEO DE LAS COMPETENCIAS 2023

LA DIGITALIZACIÓN Y LA ECONOMÍA VERDE

La VIII Semana Social Europea

EDICIÓN 01/2023

Queridos/as colegas queridos/as lectores/as:

«No fuimos ambiciosos, fuimos codiciosos. Nuestra industria se construyó en gran parte en torno a la energía de Rusia ante todo porque era barata», declaraba la vicepresidenta de la Comisión Europea Margrethe Vestager en una entrevista el año pasado. Esta actitud europea también se aplica a otros países como China, Taiwán o Vietnam. Como consecuencia del objetivo dominante de reducir los costes de producción, Europa asumió una dependencia nefasta y debe pagar ahora un precio muy elevado. La pandemia dejó precisamente en evidencia esta realidad con las disrupciones en las cadenas de suministro: las estanterías de las tiendas se vaciaron y había escasez de ciertos medicamentos. Aún hoy en día siguen sin estar disponibles o hay retrasos en su suministro. La guerra de Rusia contra Ucrania supuso el golpe definitivo en relación con el suministro de energía y los cereales.

En el marco de las nuevas directrices políticas industriales de la «Autonomía Estratégica Abierta», la UE y los Estados Miembros se esfuerzan por reforzar su resiliencia y reducir sus dependencias externas e internas: diversificar y acortar las cadenas de suministro, volver al almacenamiento, recuperar la producción en la UE, crear «campeones europeos» (PIICE), limitar las inversiones extranjeras en ámbitos estratégicos (IED), etc. Para la UE, entre cuyas convicciones figura el libre comercio, se trata de encontrar un equilibrio entre la búsqueda de una mayor autonomía y la evitación del proteccionismo. Alrededor de 38 millones de empleos en la UE dependen directamente del comercio exterior. Por otra parte, se trata de un acto de equilibrismo ante el posible riesgo de una carrera de subvenciones dentro de la UE, o frente a otros países, como deja patente todo el debate en torno a la Ley de Reducción de la Inflación de Estados Unidos.

El éxito de esa deseada mayor independencia dependerá de varios factores: ¿conseguiremos formar a la mano de obra cualificada necesaria? El Año Europeo de las Capacidades 2023 pone el dedo en la llaga y muestra hasta qué punto es necesario actuar ya. ¿Cambiamos nuestra mentalidad y estaremos dispuestos a pagar más por productos «Made in Europe»? ¿Se lo podrán permitir muchos ante la inflación creciente? Debemos tener presente esta dimensión social de la autonomía estratégica. En la Conferencia de Bruselas de este año, EZA planteó estas cuestiones, entre otras. Se puede leer más al respecto en el artículo sobre el tema presente en este número.

Como siempre, ¡les deseo una buena lectura!
Sigrid Schraml



ÍNDICE

—
4

EZA EN LA REPÚBLICA DE MOLDAVIA:
dividida entre Oriente y Occidente

8

LA DILIGENCIA DEBIDA DE EUROPA:
sobre la futura Ley de las cadenas de suministro de la UE

11

CONFERENCIA DE BRUSELAS DE EZA DE 2023:
Tipos de interés al alza, salarios a la baja

14

EZA DA LA BIENVENIDA AL AÑO EUROPEO DE LAS COMPETENCIAS 2023

16

LA DIGITALIZACIÓN Y LA ECONOMÍA VERDE:
La VIII Semana Social Europea

18

AVISO LEGAL

EZA EN LA REPÚBLICA DE MOLDAVIA

Chişinău. Por primera vez en la historia de EZA, se celebró un seminario en Moldavia. Informe sobre un país bajo presión.



CHIŞINĂU – CAPITAL DE LA REPÚBLICA DE MOLDAVIA

TEXTO: Lukas Fleischmann
IMÁGENES: Lukas Fleischmann

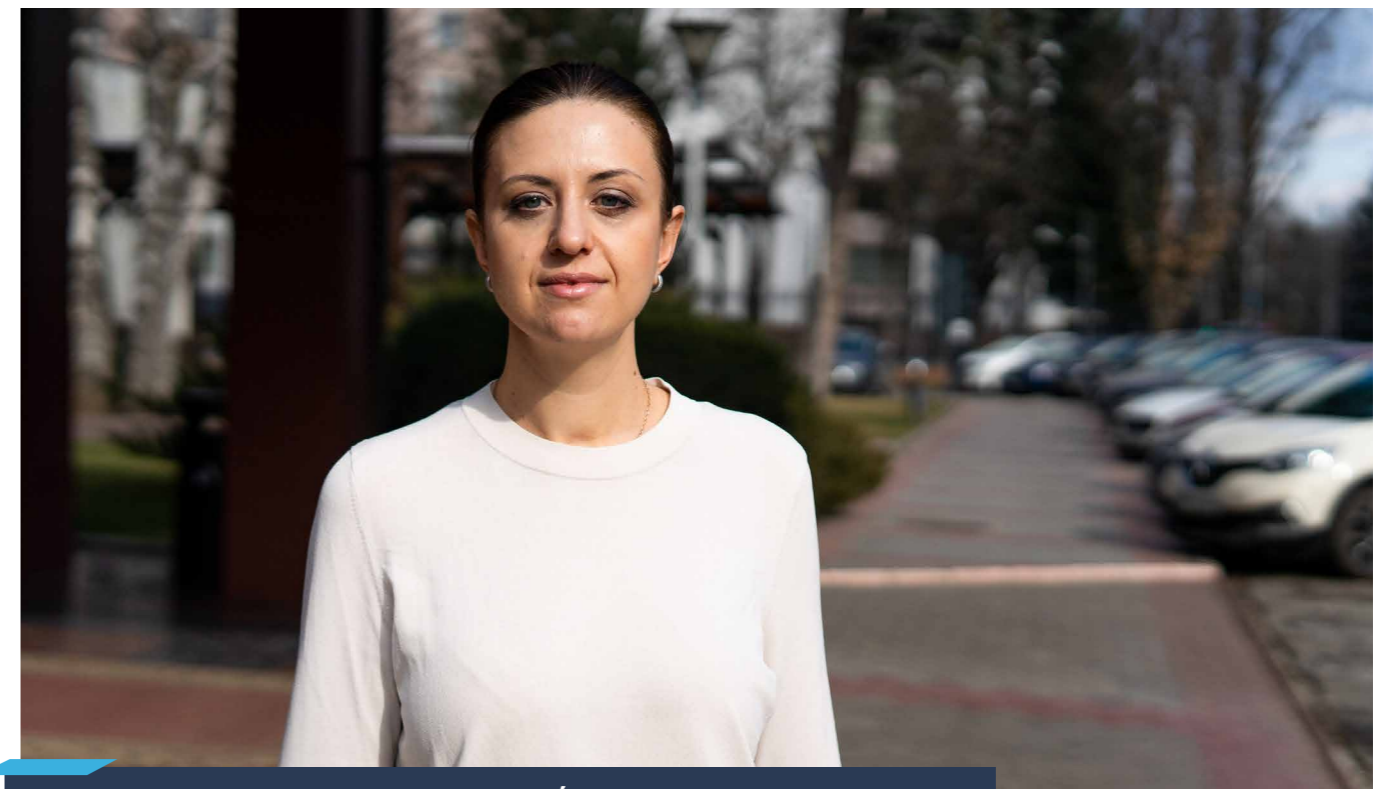
Del aeropuerto de Chişinău hasta el hotel, en el centro de la ciudad, se tardan unos 20 minutos en coche. Tiempo suficiente para entablar una conversación durante el trayecto en taxi y acceder a una primera perspectiva sobre la realidad de los trabajadores y las trabajadoras. El taxista me comenta que en verano trabaja en el sector agrícola y en invierno, cuando los campos están yermos, conduce un taxi. «Piloto drones con depósitos para fertilizar los campos. Los terrenos son realmente enormes aquí y con los drones es más fácil. Por lo demás, no hay mucho trabajo». La introducción de tecnologías modernas en la agricultura contrasta con el estado de las

carreteras por las que va dando tumbos el taxi de camino al centro. Cuando pasamos a hablar de temas políticos y de la UE, le cambia el rostro al taxista. «Los británicos han acertado con el Brexit y se han beneficiado muchísimo», comenta. «En Moldavia debemos permanecer independientes. Somos amigos de todos, de Rusia y de Europa.» La pregunta de si, en su opinión, la UE lanzaría una guerra de agresión contra un país vecino queda sin respuesta. Comenta que la verdad es que nadie sabe lo que está pasando realmente ahí. Aunque estas declaraciones son tan solo la opinión de una única persona, apuntan al problema central de un país

que desde junio de 2022 cuenta con el estatus de candidato a entrar en la Unión Europea: Moldavia es el país más pobre de Europa, la desigualdad social es tremenda y el país ha acogido al mayor número de refugiados de Ucrania, si se tiene en cuenta la proporcionalidad frente a su número de habitantes. Al mismo tiempo, las infraestructuras están obsoletas y reina la desinformación y el control de Rusia, así como una inflación galopante que ascendía a un 37% en febrero de 2023. El territorio de Transnistria, controlado de facto por Rusia, se encuentra a una hora en taxi de la capital. Según información filtrada a un consorcio de investigación internacional, Rusia cuenta con planes ambiciosos para desestabilizar el país y para convertir a Moldavia en un Estado sometido al Kremlin.

La confederación de sindicatos de Moldavia rechaza este sometimiento a Rusia y ejerce presión para que se establezcan lazos con organizaciones en el seno de la UE. Un llamamiento que escucharon desde la Rumanía vecina IFES y Cartel Alfa, centros afiliados a EZA. Por primera vez en su historia, EZA organizó a mediados de febrero un seminario en Chişinău. «Desde hace años hemos invitado a miembros de Moldavia a seminarios en Rumanía», comenta Silviu Ispas de IFES. «Y siempre dijimos: en cuanto sea posible organizar un seminario in situ, ahí estaremos. Gracias al estatus de país candidato ahora es posible. La situación en Moldavia es actualmente como la de Rumanía hace 25 años, momento en el que realmente empezó el diálogo social.»

Polina Fisticanu coincide con Silviu Ispas y considera que el país se enfrenta a grandes desafíos. «Debido a la guerra [en Ucrania], por primera vez muchas personas son capaces de colocarnos en el mapa», comenta Polina. Es directora del departamento de protección social y económica en el seno de la confederación sindical de Moldavia. «Contar ahora con el estatus de país candidato es algo extraordinario para nosotros. Tuvimos que someternos a un proceso muy largo para acceder a esta condición. Ahora debemos adecuar nuestra legislación nacional a las exigencias de la UE, por ejemplo, en lo relativo a las condiciones de trabajo. Además, necesitamos introducir cambios importantes en nuestro sistema judicial y debemos generar oportunidades para que los jóvenes accedan a un empleo decente y con buenas perspectivas de futuro.» Según las estadísticas, el camino será largo para la República de Moldavia y sus 2,6 millones de habitantes. Exceptuando Chişinău, la población del país disminuye de forma dramática. Ante todo, se produce una gran migración interna hacia la capital. Muchas personas esperan encontrar ahí un mejor empleo y mejores condiciones de vida. Sin embargo, también son muchos los que emigran a la UE. Se trata ante todo de personas que cuentan con la nacionalidad moldava, pero también con la rumana y en la mayoría de los casos están altamente cualificados. «Hay más de un millón de moldavos en el extranjero que apoyan la economía a través del dinero que envía a parientes o amigos. Se trata de una cifra enorme», comenta Polina Fisticanu.



POLINA FISTICANU, DE LA CONFEDERACIÓN DE SINDICATOS DE MOLDAVIA



VIOREL BRAGA ACOMPAÑADO POR LA INTÉRPRETE, DELANTE.

Sin embargo, en 2023, la mayoría de la población vive en un entorno rural, puesto que los sectores frutícola y hortícola, así como vinícola conforman una parte importante del PIB. Precisamente las relaciones laborales precarias e informales se encuentran en el sector agrícola. No se cuenta con datos estadísticos para la autoproclamada república separatista de Transnistria. Se estima que la industrialización es considerablemente superior ahí, puesto que se trata de una región ya industrializada durante la época soviética. «También constatamos evoluciones positivas», comenta Miahî Grecu, colaboradora científica del Instituto Moldavo para el Desarrollo de la Sociedad de la Información, una especie de instituto nacional de estadística. «En el sector servicios hemos superado ya el 50% y sigue aumentando. Además, se están creando ahora rápidamente puestos de trabajo en el sector de las TIC.» Según las estadísticas oficiales del país, falta incluso mano de obra en algunos ámbitos del sector servicios.

En el Instituto para el Trabajo

Sin embargo, estos cambios positivos son frágiles. Como también lo es la financiación del Instituto para el Trabajo de la confederación sindical nacional. Este centro de formación y conferencias a las afueras de Chişinău se dedica a la formación continua y permanente, además de organizar seminarios destinados a los afiliados sindicales. En sus habitaciones se alojan también ahora algunos refugiados ucranianos. El presidente de la confederación sindical, Igor Zubcu, recalca que la financiación es totalmente independiente.

Así desean evitar cualquier injerencia del Estado. Según Zubcu, más de 300.000 afiliados al sindicato financian el centro, entre otros a través de su cuota. A cambio no tienen que pagar por las formaciones. Viorel Braga, director general del Instituto del Trabajo, muestra las salas a los participantes. «Aunque tuvimos que introducir unas medidas de ahorro draconianas, tenemos que pagar 10.000 euros por la electricidad y 8.000 euros por el gas cada mes. Se trata de un reto tremendo para la gestión del centro. Pese a todo hemos decidido mantener el centro abierto, entre otros para ofrecer un alojamiento a los refugiados ucranianos.» El suministro de electricidad y gas de Moldavia provenía casi exclusivamente de Rusia. Actualmente, Rumanía, su vecino, es el suministrador principal. Mientras los precios en el país aumentan de forma vertiginosa, el precio de la energía en Transnistria se mantiene bajo. Ahí la electricidad y el gas siguen viniendo de Rusia, lo que no hace más que aumentar la tensión entre ambas partes del país.

Sindicatos en la crisis

Al igual que el Instituto para el Trabajo, la confederación sindical de Moldavia desea impulsar un trabajo sindical moderno basado en el principio del diálogo social. La organización es ahora miembro de la Confederación Europea de Sindicatos, así como de la Confederación Sindical Internacional. «Nos parecía indispensable formar parte de la familia sindical europea. También queremos formar parte de la familia de EZA», comenta Igor Zubcu, presidente desde 2021 de CNSM.

Sin embargo, la confianza en los sindicatos es baja en el país. Según las estadísticas del Instituto de Políticas Públicas, prácticamente un 40% dice no confiar en absoluto en los sindicatos. Se trata del legado postsoviético, una característica que tienen en común muchos países de la antigua Unión Soviética. También en Moldavia se vincula aún a los sindicatos con la corrupción y el amiguismo de la época comunista. Por otra parte, la imagen de los sindicatos en Moldavia también se ha visto dañada por recientes escándalos de corrupción. Al menos, según las estadísticas, disminuye actualmente la importante corrupción. En dos años la República de Moldavia ha alcanzado el puesto 24 en el índice de Transparency International, partiendo del puesto 221 en 2020 y del puesto 91 en 2022. Se encuentra ahora detrás de Bielorrusia y Colombia. Como constata el informe nacional sobre Moldavia de la fundación Friedrich-Ebert-Stiftung, se debe seguir adelante con estos esfuerzos, si se quiere lograr la integración en la UE. Resulta indispensable para la futura integración contar con un sistema sindical que funcione adecuadamente y sea eficaz. «Hemos logrado resolver muchos problemas», comenta Polina Fisticanu. «Hemos conseguido la introducción de un salario mínimo único y además hemos logrado subirlo. Antes contábamos con dos diferentes, en función del sector. Además, hemos firmado un convenio con el gobierno con el fin de formalizar el trabajo informal. No solo es importante para los trabajadores y las trabajadoras, para su acceso

a la protección, sino también para nosotros, para poder ejercer presión con el fin de conseguir incrementos salariales. Por último, se trata de ingresos que se podrán destinar a la educación o al desarrollo de infraestructuras, que tanta falta hacen».

¿Hasta qué punto es estable Moldavia?

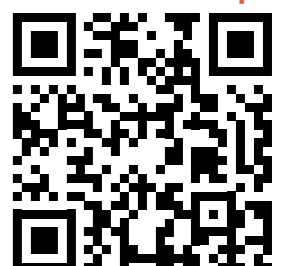
El trayecto del hotel al aeropuerto dura esta vez más. Debido a las manifestaciones contra el actual gobierno de la presidenta proeuropea Maia Sandu, están cortadas dos grandes avenidas del centro. El hotel se encuentra justo entre las dos. Un gran despliegue policial acompaña a las manifestaciones. En los pocos días que ha durado el seminario la primera ministra Natalia Gavrilita ha dimitido. Se trata de una crisis gubernamental provocada por la elevada inflación, los precios exorbitantes de la energía y los misiles que sobrevuelan el espacio aéreo moldavo. El puesto lo ha asumido el anterior ministro del interior Dorin Recean, proeuropeo al igual que Sandu. Asume como legado un país que se ve sometido a una gran presión, que está en el punto de mira de Rusia, que debe lidiar con grandes problemas económicos y sociales y que concibe su futuro en la Unión Europea, al menos menos por ahora. Si dependiera de los sindicatos, cuanto antes, mejor.

El diálogo social de Moldavia avanza en la dirección adecuada, aunque quedan aún numerosos obstáculos que superar. «El diálogo social se parece ahora más bien a una conversación entre amigos», comenta Silviu Ispas de IFES, centro afiliado a EZA de Rumanía, «a menudo se habla de problemas que no vienen provocados por el mercado laboral o por la competencia económica, puesto que cerca de un 70% de las empresas pertenecen al Estado. Con frecuencia hay demasiada cercanía entre los representantes de los sindicatos, las asociaciones patronales y el Estado».

En el año 2021, el anterior presidente de la confederación sindical Oleg Budza fue cesado en sus funciones por abuso de poder. Sin embargo, tras el cambio de gobierno y en la ejecutiva de la confederación sindical, se pudo retomar el diálogo. Además, se mantienen conversaciones regulares con la asociación patronal, aunque aún no se asista al 100% de las reuniones conjuntas. Por el momento, cabe destacar, entre otros, como prioridades y éxitos conjuntos, el aumento del salario mínimo, la renta mínima y el refuerzo de las competencias de la inspección del trabajo. Además, se han negociado numerosos convenios colectivos en diferentes sectores.

Artículo redactado en el marco de un seminario organizado por IFES (Institutul de Formare Economica si Sociala), Cartel Alfa y EZA en febrero de 2023. Para más información y perspectivas sobre el país, escuche el podcast «We Work Europe». Encontrará el enlace al podcast aquí.

 We Work Europe



LA DILIGENCIA DEBIDA DE EUROPA

La UE desea aprobar en 2024 una ley de diligencia debida que obligue a las empresas y a los proveedores a prestar más atención a cuestiones relativas al medio ambiente y a los derechos humanos. Los sindicatos y las ONG defienden una ley lo más contundente posible ante los puntos flacos de las actuales propuestas.



EN MUCHAS CANTERAS DE PIEDRA DE LA INDIA NO SE APLICAN UNAS NORMAS DE SEGURIDAD SUFICIENTES.

TEXTO: Ralph Würschinger
IMÁGENES: Eline Wijnen, CSC

«¿Quién sabe algo sobre el sector de la piedra natural?» En silencio levantan la mano un par de personas de las 30 presentes en la sala. «¿Y qué tal la seguridad laboral?» La moderadora se dirige a un hombre que ha levantado la mano. «¿Nos quieres comentar quién eres y cuál es tu relación con el sector?» El participante se identifica como representante de un sindicato italiano y Lizette Vosman escucha con atención y asiente antes de seguir adelante con su presentación. Hoy se presenta en una sala de un hotel de Bruselas una ponencia sobre la diligencia debida en el marco de un seminario de EZA. Lizette Vosman trabaja para una ONG holandesa llamada Arisa (Advocating Rights in South Asia). Arisa defiende la mejora de las condiciones de trabajo en las cadenas de suministro internacionales

en el Sur de Asia. En colaboración con sus copartes, Arisa supervisa las condiciones de trabajo en la producción de prendas, textiles, cuero, piedra natural y semillas. Muchas de las personas que trabajan en las cadenas de suministro de empresas europeas y holandesas se enfrentan a condiciones laborales y problemas sociales difíciles. Arisa se preocupa ante todo por los trabajadores y las trabajadoras en situación de mayor riesgo en estas cadenas de suministro y defiende el fin del trabajo infantil, del trabajo forzoso y de la discriminación por sexo o casta. Lizette Vosman muestra en la pantalla un vídeo en el que se puede ver una cantera en la India. Un trabajador habla del polvo que respira en su labor cotidiana y del miedo de ponerse enfermo. Algunas personas se han atado un pañuelo sobre la nariz y boca.

Trabajan con herramientas y con piedras claramente afiliadas, sin guantes y sin ninguna prenda de protección. El vídeo forma parte de la iniciativa TruStone, a la que pertenece también Arisa, un proyecto en el que colaboran el gobierno de la región de Flandes y el de los Países Bajos, empresas del sector de la piedra natural, ONG y sindicatos. Los socios del proyecto desarrollan en el marco de este acuerdo internacional de RBC, previsto para 2024, un plan de acción para mejorar las condiciones laborales en el sector de la piedra natural, un mayor seguimiento de los derechos humanos y la identificación de posibles casos de mala gestión. Arisa investiga sobre el terreno en relación con estos temas desde 2005. En 2017 la organización publicó un informe en el que se investigaron 22 canteras en la India. Los resultados: casos de trabajo infantil, horas extra sin pagar, vacaciones no remuneradas y un sistema que conduce a las personas a la esclavitud salarial y las ata al empleador. Lizette Vosman confrontó a las empresas con la situación de sus proveedores. «Algunas empresas lo negaron y otras se mostraron sorprendidas. Nos preguntaron qué podían hacer para solucionarlo. Les comenté que, para empezar, podrían preguntar: ¿Se paga un salario justo a los proveedores? ¿Resultan adecuados los plazos que se exigen? Cuanto más cortos sean, mayor es la presión y mayor la probabilidad de que se vulneren los derechos laborales.»

La necesidad de una ley

Los peligros no solo acechan al sector de la piedra natural. También en sectores como el textil o el químico quedan relegados los derechos humanos a un segundo

plano. Según la OIT, en el año 2020 trabajaban 152 millones de niños, en vez de acudir a la escuela. 73 millones de personas trabajan en condiciones peligrosas y de acuerdo con el Índice Mundial de Esclavitud más de 40 millones de personas en todo el mundo trabajan en condiciones cercanas a la esclavitud. Con el fin de encarar esta situación, los sindicatos en Europa luchan para que puedan ejercer sus derechos. La Confederación Belga de Sindicatos Cristianos (Confédération des syndicats chrétiens; CSC) organizó un seminario de EZA sobre el tema de la diligencia debida durante dos jornadas. Lizette Vosman fue una de las participantes. «Ofrecemos a las personas participantes herramientas para emplear en el diálogo social», comenta Manon von Thorre de CSC. «Al final del seminario queremos que sepan lo que es la diligencia debida en materia de derechos humanos. Y es que va a llegar la legislación.» En relación con la Ley de la UE de diligencia debida se cuenta ya con propuestas del Consejo y de la Comisión. El Parlamento Europeo prepara actualmente su propia propuesta. A lo largo del año las tres instituciones iniciarán el trilogía y para marzo del año que viene, como muy pronto, se aprobará una ley. Manon van Thorre estima que resulta esencial que la ley sea vinculante. Muchas empresas elaboran un código de conducta voluntario destinado a la relación con sus proveedores. Sin embargo, cuando no se cumple, hasta ahora las empresas no tenían que enfrentarse a ningún tipo de persecución penal. Así que las víctimas no tienen ninguna posibilidad de exigirles una rendición de cuentas. La situación cambiaría de forma considerable si se aprobara una ley estricta de diligencia debida. Manon van Thorre se congratula de los borradores de directiva que están ya sobre la mesa. Sin embargo, no



LIZETTE VOSMAN DE ARISA SE ALEGRA DE LA LLEGADA DE LA TAN ANSIADA LEY EUROPEA SOBRE LAS CADENAS DE SUMINISTRO.

MANON VAN THORRE DE CSC ESTIMA QUE ES MUY IMPORTANTE QUE LOS SINDICATOS DESEMPEÑEN UN PAPEL EN LA ELABORACIÓN Y EN LA APLICACIÓN DE UNA LEY SOBRE LA DILIGENCIA DEBIDA.



van lo suficientemente lejos. «No se incluye a las pequeñas y medianas empresas», comenta. «Entre ellas figuran muchas empresas de construcción, sector en el que la seguridad desempeña un papel fundamental. En nuestra opinión, todas las empresas deben aplicar la diligencia debida.» Además, reivindica que no sea solo el proveedor directo el que cumpla los derechos humanos, sino también el proveedor del proveedor: para cubrir toda la cadena de generación de valor. En el sector financiero, en las propuestas de ley se deja abierta la cuestión de si estarán sometidos o no a la ley de diligencia debida.

Los Estados Miembros pueden determinarlo según su propio criterio. Las personas que no están de acuerdo temen que una ley europea floja desemboque en legislaciones nacionales débiles. Sindicatos como CSC y ONG como Arisa luchan por una ley de diligencia debida contundente a nivel europeo, junto con ECCJ, la Coalición Europea por la Justicia Corporativa, una alianza de casi 500 organizaciones de la sociedad civil de toda Europa. «Cada semana cuenta», dice Anya Verkamp. Es coordinadora de campañas de ECCJ. «Hemos organizado el envío de 5.000 correos electrónicos de la ciudadanía e iniciativas a eurodiputados del Parlamento Europeo. Se pedía la incorporación de unas medidas ambientales extensas en una ley de diligencia debida para que las empresas se vean obligadas

a asumir la responsabilidad por sus emisiones de CO2.»

El medio ambiente también tiene sus derechos

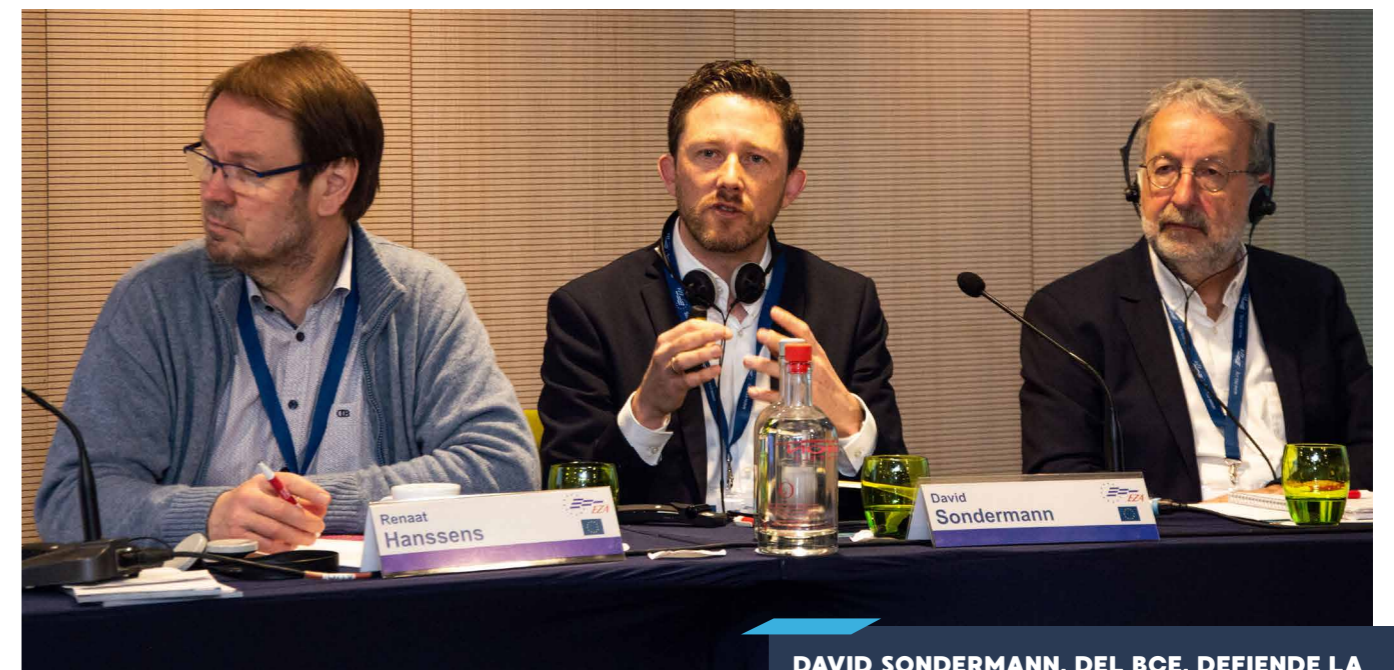
Estas reivindicaciones se han incorporado en la propuesta de la Comisión de Medio Ambiente de la UE. Además, las empresas deberán comunicar sobre el impacto de sus actividades, incluida su cadena de suministro, sobre el medioambiente y tomar las medidas adecuadas para evitar o limitar al máximo los daños. Las empresas con una facturación anual de más de 150 millones de euros deberán plasmar en un plan de transformación cómo prevén contribuir a los objetivos climáticos de París. Según Anya Verkamp la ley de diligencia debida no solo debería incluir los daños en la producción, sino también las posibles consecuencias negativas de los productos a lo largo de su ciclo de vida. Es lo que se considera el «downstream» en la cadena de suministro: por ejemplo, los residuos plásticos, las hormonas en el agua o, en relación con los derechos humanos, el recurso a sistemas de vigilancia o armas. Para contar con una ley de diligencia debida eficaz resulta esencial centrarse en su aplicación. Anya Verkamp defiende la rendición de cuentas a nivel civil y penal en casos de vulneraciones de las disposiciones legales. Manon van Thorre de CSC va incluso más lejos: «Para nosotros resulta esencial la inversión de la carga de la prueba. No debe ser la víctima la que deba demostrar el incumplimiento. La empresa debe probar que no ha vulnerado la ley y que ha cumplido las disposiciones en materia de diligencia debida. En cualquier caso, las empresas deberán demostrar que han aplicado la ley de diligencia debida.» Lizette Vosman de la ONG Arisa prevé en los próximos años un boom de empresas de auditoría, es decir de organizaciones que verificarán las directrices laborales de las compañías. A su vez, Lizette Vosman señala la falta de metodología de dichas empresas: «El problema es que las personas que realizan las auditorías no conversan con los trabajadores y las trabajadoras que no se encuentran en el centro de trabajo. Las entrevistas se llevan a cabo en la fábrica, a veces con la presencia de la dirección. Por lo tanto, hay una gran probabilidad de que la plantilla no se atreva a decir la verdad.» Pese a las dudas, pesan más los aspectos positivos de contar con una ley de diligencia debida y se espera que sirva para mejorar la situación de los trabajadores y las trabajadoras de todo el mundo. En 2024 quedará patente el grado de responsabilidad que está dispuesta a asumir la UE frente a las personas que trabajan en las cadenas de suministro mundiales.

El presente artículo se redactó en el marco de un seminario organizado por CSC (Confédération des syndicats chrétiens) y EZA en febrero de 2023. Para más información y un resumen de las propuestas de ley, escuche el podcast «We Work Europe». Encontrará el enlace al episodio doble aquí.



EL IMPACTO DEL AUMENTO DE LOS TIPOS DEL BCE SOBRE LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS

La respuesta del BCE a la crisis inflacionista fue el tema central del segundo panel de la Conferencia de Bruselas de EZA de 2023. Junto con los investigadores, los representantes del BCE y los miembros de las organizaciones de trabajadores, los participantes debatieron sobre el impacto del aumento de los tipos de interés sobre los salarios y el empleo y la relevancia de las políticas monetarias para los sindicatos.



DAVID SONDERMANN, DEL BCE, DEFIENDE LA ESTRATEGIA DE SUBIDAS DE TIPOS DE INTERÉS.

TEXTO: Sergio De la Parra
IMÁGENES: Katrin Brügggen

El Banco Central Europeo (BCE) ha aumentado su tipo de interés principal seis veces desde julio de 2022 para contener la presión inflacionista que impacta actualmente a la zona del euro. Las medidas se basan en la presunción de una estrecha relación entre el desempleo y la inflación: al aumentar el coste del dinero, el BCE hace que los préstamos resulten más caros, lo que alienta a las empresas y los hogares a invertir más y consumir menos. La demanda agregada disminuye, provocando, a su vez, un aumento del desempleo y la limitación de los salarios. Al final, las empresas pueden

bajar sus precios de nuevo, al disminuir los costes laborales. Al igual que cualquier otra medida del BCE, esta parece ser puramente técnica, una cuestión para especialistas o, en cualquier caso, fuera del alcance del debate político. Para muchos sindicatos, la política monetaria no constituye una prioridad, pero debería serlo! La primera razón y la más obvia, como se explica anteriormente es que el aumento de los tipos de interés provoca un crecimiento económico menor, un desempleo mayor y unos salarios más bajos. En los últimos meses, varias organizaciones internacionales,



LUC VAN DEN BRANDE, EZA-PRESIDENTE & ANTOINE KASEL, JEFE DE GABINETE DEL COMISARIO DE EMPLEO Y DERECHOS SOCIALES NICOLAS SCHMIT

como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, alertaron de que un aumento excesivo o demasiado repentino de los tipos podría provocar una recesión mundial, lo que afectaría, ante todo, a la mano de obra poco cualificada y supondría una bajada de los salarios. «El remedio podría ser peor que la enfermedad», comentó Renaat Hanssens del departamento de investigación del sindicato belga ACV.

La segunda razón tiene que ver con la eficacia de las respuestas del banco central. Pensadas como remedio para una inflación causada por un shock de demanda, las subidas de tipos pierden su eficacia en cuanto la causa de la inflación es un shock de oferta. En este caso, las principales fuentes de inflación se ven de hecho «impulsadas por la oferta», como la interrupción de las cadenas de suministro tras la recuperación después de la pandemia o el aumento de los precios de la energía provocado por la guerra de Ucrania, explica Hanssens. A ello se suma el hecho de que, en algunos sectores, las empresas utilizan su poder de mercado para inflar sus beneficios. El Banco Central Europeo es consciente de que la inflación se debe en parte a un shock de suministro, según David Sondermann, subdirector de la División de Oferta, Trabajo y Supervisión

del BCE. También es consciente de que el aumento de los beneficios en algunos sectores está contribuyendo a precios más elevados. Sin embargo, gran parte de este incremento se debe aún a factores relacionados con la demanda y las actuales medidas del BCE buscan incidir precisamente sobre ese componente de la inflación.

Añadió además que, de acuerdo con su mandato, el BCE debe perseguir como gran objetivo principal garantizar la estabilidad de los precios. Por supuesto, también tiene en consideración la influencia de su acción sobre el crecimiento y el empleo, objetivos secundarios, pero solo mientras no haga peligrar la consecución de la misión principal. Una posible solución sería redefinir los mandatos del BCE para que el crecimiento y el empleo ocupen el lugar que se merecen. Los objetivos secundarios del BCE resultan vagos: apoyar «las políticas económicas generales» de la UE con el fin de contribuir a los «objetivos de la Unión», como dicen los tratados. Para Clément Fontan, profesor de economía política europea en la Universidad Católica de Lovaina, el BCE debe recibir un mandato político claro. Debería abarcar un procedimiento en el que el Parlamento Europeo determinara cuáles son los objetivos

secundarios más relevantes para la zona del euro. En febrero de 2023, esta idea acaparó de nuevo los titulares cuando el Parlamento Europeo adoptó una resolución sobre el informe anual del BCE. El parlamento advertía al Banco Central Europeo que sus instrumentos de política monetaria tradicional tienen un impacto limitado para combatir una inflación provocada principalmente por los precios de la energía y de los alimentos. La asamblea también recaló la importancia del mandato secundario del BCE. Por último, recomendó que el BCE garantice que los costes de su política monetaria no tengan un impacto negativo desproporcionado sobre las personas vulnerables y de bajos ingresos.

Para los representantes de los trabajadores, el primer paso fue adquirir conciencia del impacto de la política monetaria sobre el empleo y los niveles salariales. También se deben conocer las alternativas, incluidas las medidas de política fiscal. Además, la independencia del BCE, que lo protege de la interferencia política, no significa que la institución de Fráncfort permanezca desvinculada de su entorno y no se debe emplear para justificar la falta de acción. Por último, se debería considerar el establecimiento de alianzas con otras partes interesadas, como el Parlamento Europeo, para trabajar una reforma a largo plazo de los mandatos del banco central.

Otros temas en la Conferencia de EZA en Bruselas 2023:

Panel 1

Los participantes del primer panel sobre política salarial coincidían en reconocer el papel central de los interlocutores sociales y del diálogo social a la hora de ayudar a preservar el poder adquisitivo de los trabajadores. Sin embargo, sin sorpresa alguna, mientras los empleadores (Isaline Ossieur, BusinessEurope) advertían del riesgo de una espiral de precios y salarios, los representantes de los trabajadores (Veselin Mitov, Podkrepa) recalaban que la especulación y los beneficios contribuían al aumento de los precios. En el ámbito político, Dennis Radtke (Parlamento Europeo, PPE) subrayaba que la Unión Europea, y ante todo el Parlamento Europeo, no asumía el mando a la hora de proporcionar soluciones inmediatas. Sin embargo, la UE ha contribuido de forma importante con la adopción de la Directiva sobre unos salarios mínimos adecuados. Esta directiva constituye un instrumento clave que pueden emplear los sindicatos para apoyar sus reivindicaciones en materia salarial, comentaba Torsten Müller de ETUI y destacó los ejemplos belga, austríaco y neerlandés.

Panel 3

Las dependencias estratégicas internas y externas y las capacidades limitadas fueron el tema del tercer panel. La pandemia de la COVID-19, así como la guerra de Ucrania han dejado patente la vulnerabilidad de la UE en relación con los productos estratégicos, las materias primas o los servicios. Las interrupciones en la cadena de suministro y la subida de los precios de la energía han sido y siguen siendo los componentes principales de la actual inflación. Outi Slotboom (DG Mercado Interior, Comisión Europea) presentó los pilares principales del concepto de la UE sobre una autonomía abierta estratégica, el plan de la Unión para aumentar su resiliencia. Alexander Conway (Resilium) destacó las interrogantes que suscita dicha estrategia, entre otros cómo evitar nuevas dependencias. También se abordó el impacto social y medio ambiental de su implementación.

¡LA FORMACIÓN CONTINUA COMO MÁXIMA PRIORIDAD!

El Centro Europeo para los Asuntos de los Trabajadores apoya el Año Europeo de las Competencias anunciado por la Comisión Europea para 2023. El objetivo de esta iniciativa es centrar la atención en el reciclaje y la formación continua de las personas que trabajan. De esta forma se contribuirá a la consecución del objetivo social de la Unión Europea de lograr una tasa de empleo de un 78% para 2030.



TEXTO: Lukas Fleischmann

IMÁGENES: Adobe Stock

«La misión central de EZA es la formación continua de agentes multiplicadores de los sindicatos y las organizaciones de trabajadores. Es nuestra especialidad desde 1985. EZA ha interiorizado el principio del aprendizaje permanente», comenta la secretaria general de EZA Sigrid Schraml. «Por esta razón acogemos favorablemente esta iniciativa de la Comisión Europea, sobre todo después del Año de la Juventud 2021. Hemos desatendido durante demasiado tiempo nuestro sistema educativo. La escasez de mano de obra supone una amenaza para la llamada doble transición, así como para el concepto de Autonomía Estratégica Abierta de la UE. Ante todo, una cualificación permite que toda persona pueda participar en la sociedad. Pensamos que la formación de los trabajadores y las trabajadoras constituye un instrumento clave que permite una mayor innovación y, de esta forma, un crecimiento sostenible y una mayor competitividad de las empresas europeas.»

La iniciativa de la Comisión se concentra ante todo en las pequeñas y medianas empresas. Además de impulsar actividades concretas de formación, se busca simplificar el reconocimiento de las cualificaciones más allá de las fronteras nacionales. Se espera lograr a través de una participación directa de los trabajadores y las trabajadoras, de la ciudadanía, de los interlocutores sociales, de los centros de formación y de las oficinas de empleo, entre otros. Al mismo tiempo, la Comisión ha lanzado campañas de sensibilización sobre el tema de la formación continua y las cualificaciones de los trabajadores y las trabajadoras. La presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, comentaba sobre la campaña: «En nuestras inversiones debemos concentrarnos más en la formación profesional y en la formación continua. Necesitamos una mayor coopera-

ción con las empresas, puesto que son las que mejor saben lo que necesitan. Y tenemos que conciliar estas necesidades con los deseos de la gente. Pero también debemos conseguir las cualificaciones adecuadas para nuestro continente; aquellas que ayudarán a las empresas y que reforzarán el crecimiento en Europa.»

El Año de las Competencias debe contribuir también a la consecución de los objetivos sociales del plan de acción para la implementación del pilar social europeo de aquí a 2030. Entre otros, se busca que un 60% de las personas que trabajan accedan a la formación continua profesional una vez al año. Además, se debe alcanzar para 2030 una tasa mínima de empleo de un 78%. Según datos de la Comisión, más de tres cuartas partes de las empresas dentro de la UE se quejan de no poder encontrar personas con las competencias necesarias. Al mismo tiempo, actualmente solo acceden a la formación continua un 37% de los adultos. Se insta también a las empresas a invertir más en la formación y en el reciclaje de las personas que trabajan para ellas, así como a ofrecer puestos para mano de obra cualificada. Sobre todo, en el ámbito de las competencias digitales, la mano de obra europea debe recuperar su retraso. Cuatro de cada diez adultos y una de cada tres personas que trabajan tienen lagunas en competencias digitales básicas. A través del Año Europeo de las Competencias, la UE refuerza las sinergias con iniciativas ya existentes, como la Agenda de Capacidades Europea, el Pacto por las Capacidades o la Coalición por las Capacidades y los Empleos Digitales de la UE. Además, la Comisión destaca los diferentes fondos que permiten acceder al reciclaje y a la formación continua. Para más información y eventos sobre el Año Europeo de Competencias, visite www.year-of-skills.eu/.

LA DIGITALIZACIÓN Y LA ECONOMÍA VERDE

Informe sobre la VIII Semana Social Europea



INAUGURACIÓN DE LA OCTAVA SSE, CYRIL CHABANIER, PRESIDENTE DE CFTC, ELMAR BROK, PRESIDENTE DE UETDC, HERBERT METZGER, PRESIDENTE DE LA SSE (DE IZQUIERDA A DERECHA)

TEXTO: Herbert Metzger
IMÁGENES: Herbert Metzger

Del 23 al 25 de febrero de 2023 se celebró en Lyon la VIII Semana Social Europea (SSE), organizada conjuntamente por el European Social Responsibility Institute (ESRI) y CFTC (Confédération Française de Travailleurs Chrétiens) de Francia. Como temas centrales se abordaron la evolución del empleo y del diálogo social en relación con la digitalización y le economía verde. En la SSE participaron representantes de los trabajadores y las trabajadoras provenientes de 14 países. Las cuestiones relativas a la evolución del trabajo no se pueden encarar sin tener debidamente en cuenta los procesos a los que está expuesta ahora la ciudadanía en Europa. Luc Van den Brande, presidente de EZA, y Elmar Brok, presidente de UETDC, destacaron que se suman ahora una gran variedad de problemas y retos que exigen una respuesta política: poner fin a la guerra de Rusia en Ucrania, la necesidad de una política eficaz contra el cambio climático, las consecuencias de la inflación para los hogares de los trabajadores y las trabajadoras. A eso se añade la crisis del coronavirus, todavía por superar, así como la crisis energética. Todo sirve para recordar la gran importancia de la Unión Europea y de su refuerzo a través de una acción conjunta. También se requiere el desarrollo adicional del diálogo social. Abordar el cambio tecnológico también supone grandes retos para las organizaciones de los trabajadores. Fue lo que destacaron varios ponentes, no tanto por la pérdida de puestos de trabajo, sino por el

impacto sobre la calidad de las condiciones de trabajo que deberán acordarse en el marco del diálogo social. Faltan buenos ejemplos para encontrar soluciones, así como posibilidades para acordar unas buenas condiciones de trabajo vinculantes. A menudo no se dan las condiciones marco estatales necesarias. Además, no se cumplen las condiciones previas legislativas ni estructurales para la celebración de convenios colectivos con la patronal. Frank Siebern-Thomas de la Comisión Europea presentó los planes de la Comisión para dar respuesta a los retos del cambio climático. Aludió a numerosos programas que buscan facilitar la transición. A través de una gran variedad de medidas se quiere reaccionar de forma diferenciada frente a los problemas que se avecinan para los trabajadores y las trabajadoras.

Roman Römisch del Instituto de Estudios Económicos Internacionales de Viena señaló en su contribución que existe el peligro de que las regiones desfavorecidas de la UE en el futuro se queden aún más a la zaga en los procesos de digitalización y el impulso de la transición ecológica. Como posible solución, proponía que el Fondo de Cohesión de la UE, que asciende a una tercera parte del presupuesto de la UE, se destine con mayor precisión a las regiones desfavorecidas. Se trata también de un ámbito de acción importante para las organizaciones de trabajadores.





MAGAZINE



AVISO LEGAL

Publicado por

EZA – Centro Europeo para los Asuntos de los Trabajadores
Johannes-Albers-Allee 2, 53639 Königswinter
Tel. +49 - 22 23 - 29 98 - 0
Fax +49 - 22 23 - 29 98 - 22
E-mail: eza@eza.org
Sitio web: www.eza.org

Redacción

Sigríd Schraml, Lukas Fleischmann (editor responsable), Katrin Brüggén, Herbert Metzger, Sergio De la Parra, Ralph Würschinger

Diseño editorial y gráficos

Sofia Wunderling, 40227 Düsseldorf
wunderling.myportfolio.com

Fotografías

ukas Fleischmann, Eline Wijnen, CSC ,
Katrin Brüggén, Herbert Metzger, Adobe Stock

Frecuencia de publicación

Tres números por año



Financiado por
la Unión Europea